

AMNISTÍA INTERNACIONAL

Declaración pública

Índice AI: AFR 52/007/2007 (Público)

Servicio de Noticias: 066/07

4 de abril de 2007

<http://web.amnesty.org/library/Index/ESLAFR520072007>

Somalia: Se teme un nuevo estallido del conflicto en Mogadiscio; mueren 400 civiles y millares huyen

Amnistía Internacional ha condenado hoy, 4 de abril, los ataques indiscriminados que han tenido lugar en los últimos días en Mogadiscio, que se han cobrado la vida de más de 400 civiles. Amnistía Internacional ha instado al presidente somalí Abdullahi Yusuf Ahmed, al primer ministro etíope Meles Zenawi y a todos los grupos armados a asegurarse de que sus fuerzas observen estrictamente las normas del derecho internacional humanitario y tomen todas las medidas necesarias para proteger a la población civil.

Se mantiene un frágil alto el fuego que entró en vigor el 2 de abril, tras cuatro días de una lucha encarnizada que ha empujado a decenas de miles de personas a abandonar la ciudad. La población civil sigue huyendo por temor a que se reanuden los combates. Esta última escalada del conflicto ha sido descrita como la peor violencia registrada en los últimos 15 años, desde la desintegración del Estado de Somalia en 1991.

Como consecuencia del conflicto que se ha venido librando en Mogadiscio durante los últimos dos meses, más de 100.000 personas han huido a distintos lugares, entre ellos Somalilandia, en el noroeste, y Puntlandia, en el noreste. Al parecer, más de 2.000 personas que acaban de quedar desplazadas han llegado a Doble y Harehare, cerca de la frontera con Kenia. En su gran mayoría mujeres y menores de edad, necesitan desesperadamente recibir ayuda humanitaria, pero la frontera está cerrada desde el mes de enero debido a las "preocupaciones en materia de seguridad" de las autoridades kenianas. Esto ha impedido que posibles solicitantes de asilo buscaran refugio en Kenia, lo cual constituye una contravención flagrante de las normas internacionales sobre la protección de los refugiados.

Amnistía Internacional hace un llamamiento urgente al presidente keniano Mwai Kibaki para que vuelva a abrir la frontera con Somalia y respete las obligaciones que recaen sobre Kenia en virtud del derecho internacional de los refugiados. La organización también exhorta al gobierno de Kenia a asegurarse, como medida humanitaria esencial, de que los organismos de ayuda humanitaria puedan tener acceso regular, a través de la frontera, a las personas desplazadas internamente en Somalia.

El 29 de marzo, en el sur de Mogadiscio, al romperse una tregua negociada por ancianos de un clan seis días antes, comenzó una operación militar intensiva encabezada por Etiopía contra elementos armados opuestos al Gobierno Federal de Transición. Éste había ordenado a la población civil que abandonara ciertas zonas de la ciudad antes de que comenzara la operación conjunta de agentes de la policía gubernamental y tropas etíopes contra opositores a los que acusaba de ser "terroristas" vinculados con lo que quedaba de las fuerzas del Consejo de Tribunales Islámicos de Somalia derrotadas a finales de diciembre de 2006.

Durante cuatro días se libraron intensos combates en los que más de 400 civiles, entre los que había muchas mujeres y menores, murieron como consecuencia del fuego

indiscriminado de tanques, helicópteros y armas de artillería etíopes, o cuando los opositores devolvieron el fuego con lanzacohetes y ametralladoras. Además, más de 500 civiles resultaron heridos. Algunos fueron tratados en los escasos centros médicos disponibles, pero otros quedaron en las calles sin recibir atención. Entre las zonas alcanzadas por los ataques había barrios residenciales, un mercado, un hospital y asentamientos de desplazados internos.

Las personas que han afrontado el peligro de abandonar sus hogares huyendo del fuego de artillería indiscriminado han quedado en la indigencia, sin abrigo, agua ni alimentos, y expuestas a ser saqueadas y violadas por bandidos o a ser víctimas de la hostilidad de los clanes locales. Hasta la fecha, los organismos de ayuda humanitaria de ámbito local e internacional no han podido llegar al creciente número de civiles desplazados.